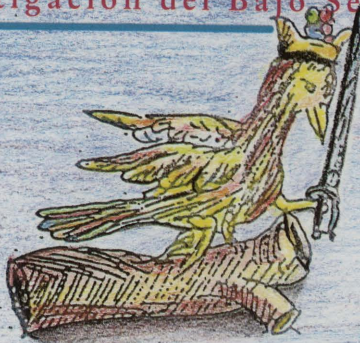


# ALQUIBIA

Revista de Investigación del Bajo Segura • N° 3 - 1997



ORIHUELA



# ALQUIBLA

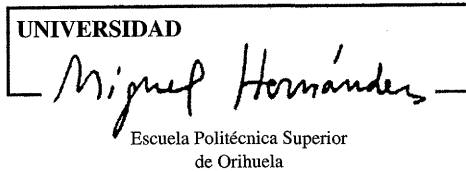
Revista de Investigación del Área de Cultura • N° 3 - 1997



*Número dedicado a la Escuela Politécnica Superior  
de Orihuela al cumplir el 25º aniversario  
de su creación (1972-1997)*



DIPUTACION DE ALICANTE



I.S.S.N.: 1.136-6.648

D.L.: MU-1.825-1995

Imprime: PICTOGRAFIA, S.L. • Carril de la Parada, 3 • 30010 MURCIA

---

## COMITÉ CIENTÍFICO

---

Vicente Gozávez Pérez	Francisco Artés Calero
Francisco Calvo García-Tornel	Manuel Nieves Ruiz
Antonio Escudero Gutiérrez	Lorenzo Avellá Reus
José Costa Más	Asunción Amorós Marco

---

## DIRECTORES

---

Gregorio Canales Martínez  
Pablo Melgarejo Moreno

---

## SECRETARIOS

---

Emilio Diz Ardid  
Miguel Giménez Montesinos

---

## COMITÉ DE REDACCIÓN

---

Fermín Crespo Rodríguez	Remedios Muñoz-Hernández
Antonio García Menárguez	Rafael Torres Montesinos
María García Samper	Domingo Saura López
Manuel de Gea Calatayud	Pedro Campillo Herrera
Norbert Hurtado Aldeguer	M <sup>a</sup> . de la Soledad Almansa Pascual de Riquelme

---

## DISEÑO PORTADA

---

Carlos Arellano Ferrer

---

## EDITOR

---

Centro de Investigación del Bajo Segura (Alquibla)  
Escuela Politécnica Superior de Orihuela. Universidad Miguel Hernández  
Ctra. de Beniel, Km. 3,2 - 03312 ORIHUELA (Alicante)

---

## REDACCIÓN

---

Dpto. de Geografía Humana • Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Alicante - Campus de San Vicente del Raspeig - 03080 Alicante  
Producción Vegetal • Escuela Politécnica Superior de Orihuela (U.M.H.)  
Ctra. de Beniel, km. 3,2 - 03312 Orihuela (Alicante)

La responsabilidad por las opiniones emitidas en los artículos que publica **Alquibla, revista de investigación del Bajo Segura**, corresponde únicamente a sus respectivos autores.

# EL TURISMO RURAL COMO COMPLEMENTO DE DESARROLLO PARA LOS MUNICIPIOS HUERTANOS DEL BAJO SEGURA (ALICANTE). PROPUESTAS DE ACTUACIÓN

GREGORIO CANALES MARTÍNEZ; ANTONIO MARTÍNEZ PUCHE\*

---

## Resumen

El desarrollo turístico del litoral del Bajo Segura ya cuenta con un consolidado modelo. La falta de suelo para urbanizar en la franja costera unido a la mayor disponibilidad existente en los municipios del interior, está provocando cambios en los usos tradicionales del espacio huertano, que se ha materializado en nuevos emplazamientos residenciales en el área prelitoral. Esta situación requiere una ordenación y planificación de los recursos turísticos potenciales de la huerta, antes de que se produzca su ocupación y deterioro. Para ello abordamos algunas propuestas de actuación que protejan los valores naturales, culturales, humanos y ambientales de este enclave rural.

## Abstract

*The touristic development of the Bajo Segura (lower Segura River) coastal region already has a consolidated model. The lack of buildable land in this area, combined with the greater availability of land in the municipalities of the inland region, is producing changes in the traditional uses of the agricultural lands. These changes have resulted in the building of new residential zones in the inland areas nearest the coast. This situation requires careful planning of the potential touristic resources of these agricultural lands before they become occupied and deteriorate. With this in mind, we raise some proposals to protect the natural, cultural, human, and environmental values of this rural enclave.*

## I. INTRODUCCIÓN

En los últimos años el turismo de interior se ha convertido en la provincia de Alicante en una actividad en alza y desde diversas administraciones se le está dedicando una mayor atención y promoción de cara a su divulgación. El Bajo Segura cuenta con una larga tradición turística centrada preferentemente en su franja litoral donde los municipios de Torrevieja,

---

\* Departamento de Geografía Humana. Universidad de Alicante.

Guardamar del Segura y Pilar de la Horadada han orientado su economía a satisfacer esta demanda. Recientemente espacios interiores de la comarca, al socaire del desarrollo de estas poblaciones costeras, intentan participar más activamente de los beneficios socioeconómicos que genera el turismo.

Desde la aplicación de la Política Agraria Comunitaria (PAC), numerosas regiones españolas se han visto beneficiadas por el desarrollo de líneas de financiación con fondos FEDER, FEOGA y FSE, para diversificar su tejido económico, en los que el turismo rural ha sido uno de los objetivos a potenciar<sup>1</sup>. En este contexto las ayudas LEADER, desde comienzo de la década de los noventa, han jugado un papel decisivo a la hora de materializar este fin. Desde entonces las ayudas de actuación se han ampliado, dando lugar a los «Programas de Desarrollo y Diversificación de Zonas Rurales Objetivo 1», del que participa el Bajo Segura. Esta comarca alicantina, donde la agricultura mantiene un peso económico y social muy marcado, es un espacio con favorables potencialidades para el desarrollo de un buen número de actividades atractivas para el turismo de interior.

En este sentido gozan de amplias posibilidades muchos municipios que todavía son rurales y que ven en el turismo una fuente complementaria de sus rentas. El turismo rural, aunque cuenta con una corta historia, tiene en nuestra comarca una larga tradición de la que hay constancia en el siglo XIX, cuando la burguesía y nobleza pasaban temporadas de recreo durante períodos vacacionales en sus casas de campo. El político Ramón de Campoamor ya contó con una residencia veraniega en la Dehesa de Matorros, de la que tenemos la descripción que dejó Julio de Vargas a finales de esa centuria *«la casa palacio que habita don Ramón y que rematan dos cuerpos de edificio terminados por gallarda torrecilla, se asienta en una extensísima meseta...que puebla infinitos pinos, olivos, naranjos, granados, almendros y otras numerosas variedades de árboles y arbustos. Desde aquella meseta se descubren a simple vista el Mar Mayor, el Mar Menor...Torrevieja, San Pedro del Pinatar, el Pilar de la Horadada...y todo esto cercado de una parte por un manto de flores y verdura y del otro por la azulada franja con que el mar pone sus límites al horizonte. El genio no podía pedir a la Naturaleza templo más grandioso: el ruiseñor no ha podido elegir más cuidadosamente su nido»*<sup>2</sup>. Tampoco hay que olvidar que el ferrocarril Alicante-Murcia, inaugurado en 1884, contribuyó a sacar del aislamiento en que se encontraba el Bajo Segura, a la vez que sirvió para canalizar una corriente de viajeros hacia el litoral tras la puesta en marcha del ramal Albuera-Torrevieja. La larga pervivencia de la propiedad de antiguo origen

1. CALS, J. (dir.): *El turismo en el desarrollo rural de España*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1995, 122 p.

2. VARGAS, J. de: *Viaje por España. Alicante y Murcia*, Madrid, Establecimiento tipográfico de El Liberal, 1995, pp. 66-76.

señorial hasta bien entrado el siglo XX, mantuvo a los espacios agrícolas del interior comarcal como áreas de recreo vacacional con casonas y palacetes al gusto aristocrático<sup>3</sup>.

En la actualidad las vacaciones en el medio rural aparecen como un antídoto de «lo urbano», además de representar un modelo antagónico al de «sol y playa» desarrollado tan masivamente en el litoral. En efecto, el turismo rural se debe caracterizar por una serie de elementos que lo diferencien de lo «urbano» y del «sol y playa» como son sobre todo el respecto al medio natural en el que se desarrolla y la baja densidad de urbanización del campo.

El propio espacio huertano se constituye como un verdadero biotopo, necesitado de actuaciones conjuntas e integrales encaminadas a su revalorización y protección, máxime cuando se trata de un área próxima a la costa y muy fragmentada municipalmente. Aspectos estos que ante la carencia de una adecuada planificación pueden ocasionar a corto y medio plazo conflictos por los usos de unos recursos básicos como son el suelo y el agua. Por ello es necesario generar unas pautas en la reglamentación de estos usos para que no se reproduzcan las arbitrariedades cometidas en los espacios litorales.

## **II. LOS ESPACIOS PRELITORALES Y HUERTANOS INTERIORES, RESERVA DE SUELO ANTE LA EXPANSIÓN URBANA DEL LITORAL**

El desarrollo urbanístico provocado por el *boom* turístico de los años sesenta y setenta en el litoral mediterráneo y su carácter espontáneo y no planificado, ha llevado a la densificación de la franja costera del Bajo Segura. Ante la saturación constructiva de la línea de costa, las áreas residenciales de carácter turístico han ido penetrando hacia el interior de la comarca<sup>4</sup>. En este sentido una reciente publicación reflejaba el cambio operado en este espacio meridional de la provincia de Alicante, y hacia una clasificación de los municipios atendiendo a la siguiente tipología<sup>5</sup>:

- Orihuela: capital histórica y monumental del Bajo Segura.
- La huerta tradicional: un poblamiento denso y una agricultura variada

3. GIL OLCINA, A. y CANALES MARTÍNEZ, G.: *Residuos de propiedad señorial en España. Perduración y ocaso en el Bajo Segura*, Alicante, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Diputación provincial de Alicante, 1988, 411 p.

4. VERA REBOLLO, J.F. y CANALES MARTÍNEZ, G.: «Transformaciones recientes en el monte del Bajo Segura: agricultura intensiva y urbanización», *Actas del III Coloquio Nacional de Geografía Agraria*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1986, pp. 154-160.

5. CANALES MARTÍNEZ, G. y SEGRELLES SERRANO, J.A.: «El Baix Segura», *Geografía de les comarques valencianes*, Valencia, Foro Ediciones S.L., 1995, pp.321-369.

(Rafal, Callosa de Segura, Catral, Dolores, Almoradí, Daya Nueva, Daya Vieja y Formentera del Segura).

– El Campo: nuevos regadíos y agricultura intensiva en los secanos transformados (Redován, Benferri, Cox, Granja de Rocamora, Albatera, San Isidro, Bigastro, Jacarrilla, Benejúzar y Algorfa.

– El área prelitoral: hacia una vocación turística y residencial (San Fulgencio, Rojales, Benijofar, Los Montesinos y San Miguel de Salinas).

– El espacio litoral: del veraneo tradicional al turismo de masas (Guardamar, Torrevieja, Pilar de la Horadada).

Ante la paulatina extensión de las construcciones residenciales hacia el espacio huertano, es necesario la aplicación de políticas que preserven esta zona, dotándola de usos racionales del suelo, al objeto de evitar los errores cometidos en las urbanizaciones del litoral. Se está en un momento oportuno para planificar adecuadamente este espacio ante la escasa presencia de centros residenciales en el corazón de la Vega. Esta actuación debe estar encaminada a rentabilizar y maximizar el aprovechamiento de sus rasgos particulares, dentro de un orden, hasta el punto de convertirlos en la seña de identidad de la oferta turística de la comarca, para diferenciarla así de la uniformidad que caracteriza al litoral mediterráneo. Creando un modelo específico que a la vez que individualice el espacio sirva de imagen publicitaria para su proyección en los mercados turísticos, no sólo nacionales, sino también internacionales.

Para lograr este planteamiento es necesario abordarlo desde una perspectiva supramunicipal, en la que la organización del espacio se realice no desde el municipio, sino a través de un órgano administrativo que aglutine intereses comunes para la comarca. Ello no resulta fácil porque se trata de un espacio muy compartimentado municipalmente, pues no hay que olvidar que los 973,8 km<sup>2</sup> de la comarca se dividen entre 27 municipios, muchos de ellos deben su origen a la fundación de núcleos humanos en predios de antiguos origen señorial, circunstancia que ha motivado la aparición de términos municipales de extensión ínfima (cuadro I). Este proceso continúa, pues conforme se ha ido dotando de agua a la comarca y transformándose el secano han surgido nuevas emancipaciones como las de Pilar de la Horadada (1986), los Montesinos (1990) y más recientemente San Isidro (1993). En todos los municipios el motor de despegue está relacionado con las roturaciones y puesta en cultivo de regadío, proceso acometido por Riegos de Levante, a partir de 1918, y más recientemente por el trasvase de las aguas procedentes del Tajo (1980).



**CUADRO I. DISTRIBUCIÓN DE LA SUPERFICIE POR MUNICIPIOS**

<b>Municipio</b>	<b>Extensión (Km<sup>2</sup>)</b>	<b>Municipio</b>	<b>Extensión (Km<sup>2</sup>)</b>
Albatera	66,4	Formentera del Segura	4,3
Algorfa	18,7	Granja de Rocamora	6,8
Almoradí	42,4	Guardamar del Segura	47,5
Benejúzar	8,7	Jacarilla	12,3
Benferri	12,2	Los Montesinos	15,1
Benijófar	4,4	Orihuela	384,9
Bigastro	4,1	Pilar de la Horadada	71,3
Callosa de Segura	24,9	Rafal	1,5
Catral	19,8	Redován	9,8
Cox	16,6	Rojales	32,3
Daya Nueva	6,9	San Fulgencio	19,7
Daya Vieja	3,0	San Isidro	6,7
Dolores	18,1	San Miguel de Salinas	54,0
		Torreveija	61,4

Frente a la reducida superficie de los municipios huertanos y las expectativas que en ellos hay centradas sobre desarrollo turístico, es necesario la aplicación de una política coordinada y gestión racionalizada del suelo, que compatibilice los usos, al objeto de procurar un desarrollo equilibrado, que no genere rupturas en el territorio. En este sentido es de destacar, como recogía una investigación de mediados de los noventa, que el Bajo Segura ha sido objeto, tras la revisión de la normativa urbanística de sus municipios, de una previsión de grandes cantidades de suelo apto para urbanizar, hasta el punto que la superficie actual ocupada por los distintos planeamientos como suelo urbano comarcal (4.843'69 Ha) queda por debajo de la calificada como urbanizable o pendiente para urbanizar (4.956'54 Ha)<sup>6</sup>.

Por las posibilidades de crecimiento nos encontramos en el momento idóneo para que a nivel comarcal se añen criterios y se definan, aunque fuera a grandes rasgos, las directrices de un modelo de desarrollo urbano equilibrado del territorio comarcal. Este proceso de adaptación es necesario si queremos optimizar al máximo los usos del suelo relacionado con el turismo y las actividades terciarias, tanto para mejorar la calidad urbana de las urbanizaciones residenciales y existentes como aquellas que puedan

6. CANALES MARTINEZ, G. (dir.): *El Bajo Segura. Estructura espacial demográfica y económica*, Murcia, Universidad de Alicante, CAM-Fundación cultural, 1995, pp. 123-131.

surgir, así como los usos complementarios caracterizados por equipamientos destinados al ocio y al tiempo libre (zonas mixtas comerciales y recreativas, campos de golf, puertos deportivos y actividades lúdico temáticas).

### III. LA SEGUNDA RESIDENCIA, COMO TIPOLOGÍA URBANA DE OCUPACIÓN TURÍSTICA

El desarrollo espontáneo y poco planificado del espacio litoral del Bajo Segura y su incorporación a dinámicas de mercado caracterizadas por un elevado número de consumidores de menor poder adquisitivo con la aparición del turismo de masas, ha condicionado un modelo turístico singularizado con respecto a otras áreas del litoral mediterráneo. Ello se ha materializado en una escasa oferta hotelera así como de camping en contraposición con la mayor proliferación de la vivienda particular, ya sea de compra o de alquiler, como tipo de alojamiento más frecuente.

La utilización excesiva de apartamentos y casas como la forma de residencia con mayor aprecio, es lo que ha estimulado, junto con el afán especulativo de algunos promotores inmobiliarios, el desarrollo de la construcción de viviendas. La tipología edificatoria turística ofertada en la comarca ha evolucionado con el tiempo, de tal forma que de las torres y edificios de apartamentos de los años sesenta y setenta, se ha pasado a las urbanizaciones de bungalows y chaléts adosados que tanta demanda tienen en la actualidad. En algunos municipios prelitorales se ha planteado una oferta netamente segregada del emplazamiento que ocupan los cascos de población, hasta el punto de que sólo un mínimo porcentaje habitan edificaciones colectivas<sup>7</sup>.

Los indicadores que utilizamos ponen de manifiesto la sobredotación de viviendas que existe en la comarca y cómo este hecho se ha producido en las últimas décadas<sup>8</sup>. Tres son los parámetros que escogemos para indicar el espectacular crecimiento de las segundas residencias en el Bajo Segura:

En primer lugar el estudio comparado de los censos de vivienda de 1970 y 1991, que en el conjunto de la comarca ha pasado de 50.124 a 147.984 viviendas, respectivamente. Este incremento es especialmente llamativo en los municipios litorales o próximos al mismo. Así San Fulgencio ha multiplicado, en 1991, por 14 su censo de vivienda de 1970; mientras que Pilar de la Horada y Torrevieja lo multiplican por 8; Guardamar

7. VERA REBOLLO, J.F. y FERRER MARSAL, J. (dir.): *Programa de Revitalización de municipios con turismo residencial. Investigaciones Básicas*, Alicante, Diputación de Alicante, Instituto Universitario de Geografía, 1995, 179 p.

8. CANALES MARTÍNEZ, G.: *Op. cit.*, pp. 182-187.

del Segura y San Miguel de Salinas lo cuadruplican; Rojales lo triplica y Orihuela lo duplica. Es de señalar que San Miguel de Salinas y Rojales no alcanzan la línea de costa.

En segundo lugar la importancia que dentro del crecimiento inmobiliario ha supuesto la residencia secundaria, de manera que estas representan dos terceras partes de las viviendas existentes en la comarca, que a su vez aglutina la cuarta parte del total de viviendas secundarias de la provincia. En los municipios antes señalados, que en su conjunto concentran a 9 de cada 10 viviendas secundarias, existen notables diferencias de unos a otros: en San Fulgencio el 90% de las viviendas censadas tienen esta categoría; en Guardamar del Segura, Pilar de la Horada y Torrevieja superan el 80%; en Orihuela y en San Miguel de Salinas el 60%, mientras que Rojales ofrece el índice más bajo con la mitad de las viviendas totales secundarias.

En tercer lugar si nos acogemos al número de viviendas por cada cien habitantes, el resultado es abrumador, pues mientras la media provincial es de 61 viviendas, en el Bajo Segura, se asciende a 82. En los municipios antes reseñados la proporción todavía es más llamativa: 399 en San Fulgencio, 205 en Torrevieja, 138 en Guardamar del Segura; 127 en Pilar de la Horada.

Si estas cifras ya son ilustrativas del modelo de alojamiento turístico característico del litoral comarcal, urge la necesidad de una planificación integral del territorio ante la enorme cantidad de suelo apto para urbanizar, como ya se ha señalado, que prevén los distintos planeamientos municipales.

Es necesario buscar una identidad propia que individualice al espacio de huerta en su proyección turística de los patrones y estereotipos del litoral. Por ello en la planificación y gestión racionalizada del «nuevo» territorio turístico que nos ocupa, deberían contemplarse estas tres claves:

a) Delimitar estas nuevas unidades de potencialidad turística, no solo en la escala local, sino en niveles intermedios –como la comarca– para la gestión, promoción y mercadeo turístico.

b) Ordenar el «paisaje cultural» que deriva en la huerta, atendiendo a su cualificación ambiental con criterios de baja densidad y alta integración territorial y social.

c) Una gestión concertada entre los poderes públicos y los agentes económicos y sociales, con fórmulas mixtas de intervención sin excluir a la sociedad receptora, pues todos aportan puntos de vista válidos en la transformación y gestión empresarial del territorio turístico.

#### **IV. CONSIDERACIONES SOBRE EL TURISMO «DE INTERIOR» EN LOS ESPACIOS HUERTANOS**

El tradicional modelo socioeconómico del Bajo Segura articulado en

una clara dicotomía entre el llano aluvial del río Segura y el llano litoral mediterráneo, se ha visto alterado desde mediados del siglo XX por los cambios ocurridos en este espacio. De forma que la dualidad paisajística existente entre el regadío (huerta) y el secano (campo) ha desaparecido ante la reconversión de usos del suelo. Así la franja litoral en virtud de sus recursos potenciales ha conocido una dinámica de desarrollo pujante apoyada por nuevas dotaciones de agua, una agricultura extratemprana de exportación, el turismo de sol y playa y la proliferación de urbanizaciones residenciales. Estos últimos aspectos catalizadores del despegue de los núcleos turísticos del litoral han incidido también en el desarrollo comarcal<sup>9</sup>. Hasta el punto que muchos ayuntamientos del interior apuestan por una promoción turística, sin una previa adecuación y ordenación de los recursos, careciendo a su vez de infraestructuras y sin contar con una cultura turística.

La larga vocación turística de poblaciones como Torrevieja, Guardamar y Pilar de la Horadada han consolidado un modelo heliotalaso-trópico «maduro», que busca en la actualidad una complementariedad con los recursos del interior, para enriquecer su oferta<sup>10</sup>. En este sentido Torrevieja, que lidera el área del Bajo Segura, ha comenzado una importante labor de diversificación de cara al futuro integrando las posibilidades y peculiaridades turísticas de los espacios huertanos a la marca ya consolidada de su municipio. Además del carácter complementario que algunos municipios pueden aportar como turismo de interior, la comarca ofrece recursos variados y singulares que pueden favorecer su propia marca de identidad para su desarrollo turístico. La huerta, además de su valor productivo, constituye en sí un espacio particular a conservar, ante el «mito» del turismo, pues sus impactos indeseados pueden provocar la desaparición de sus valores medioambientales y patrimoniales por el abuso que se haga del mismo.

Es necesario encontrar un destino coherente a esta área que ocupa una posición privilegiada en el arco mediterráneo, de forma que ante la nueva demanda vacacional que quiere disfrutar de las excelencias naturales,

9. CANALES MARTÍNEZ, G.: «Regadíos deficitarios en el Bajo Segura», *Demanda y economía del agua en España*, Alicante, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, CAM, Instituto Universitario de Geografía, 1988, pp. 415-428. CANALES MARTÍNEZ, G. y CRESPO RODRIGUEZ, F.: «Aproximación a la evolución reciente de la gran propiedad agrícola en el Bajo Segura: el caso de Orihuela», *Investigaciones Geográficas*, nº 5, Alicante, Instituto Universitario de Geografía, 1987, pp. 95-108. CANALES MARTÍNEZ, G. y CRESPO RODRIGUEZ, F.: «Competencias espaciales entre agricultura y turismo en el Bajo Segura: el caso del litoral oriolano», *IV Coloquio Nacional de Geografía Agraria*, tomo I, Canarias, Asociación de Geógrafos Españoles (AGE), Universidad de La Laguna, 1987, pp. 19-29.

10. VERA REBOLLO, J.F.: *Turismo y urbanización en el litoral alicantino*, Alicante, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, 1987, 441 p. ALEDO, A. y MAZON, P. (dir.): *El Bajo Segura. Análisis Turístico*, Alicante, Patronato Provincial de Turismo, Diputación de Alicante, 1997, 199 p.

desarrolle un modelo que contribuya a una correcta utilización del medio rural, donde el agroturismo y el turismo rural son las experiencias que pueden preservar e individualizar este espacio. De acuerdo con la Convención Europea de Agroturismo, por actividad agroturística debe entenderse exclusivamente las actividades de recepción y de hospitalidad ejercidas por el empresario agrícola a través de la comercialización de la propia base territorial en relación y como complemento de la actividad agraria, sin que conlleve una desviación del destino agrícola del suelo. Entre estas actividades, destacan las siguientes: dar hospitalidad estacional en cualquiera de las edificaciones de la propiedad agraria acondicionadas para tal fin; suministrar la manutención mediante productos propios del medio y organizar actividades recreativas o culturales en el ámbito de la explotación<sup>11</sup>.

La huerta cuenta con un abundante patrimonio arquitectónico, aunque muy deteriorado, resultante de la tradicional dispersión de la población y del masivo éxodo rural, todo ello enmarcado en una estructura de propiedad de la tierra minifundista, que con su recuperación como establecimientos extrahoteleros se vería así revalorizado, no sólo como oferta básica de alojamiento, sino también como un bien social. Sin cambiar el uso del suelo agrícola se conseguirían rentas complementarias a los agricultores, a la vez que disminuiría la especulación a la que se ve sometido el suelo para segunda residencia.

Esta opción debe ser correctamente diseñada para evitar la transformación perniciosa del medio y la paulatina desaparición del espacio de huerta, así como por los cambios en la orientación de las actividades económicas hacia sectores terciarios. Pues el turismo rural ofrece una doble cara, por una parte crea empleo y oportunidades de desarrollo al margen de la agricultura y por otra degrada el recurso. Este peligro es tanto mayor cuanto más cercano se encuentre el enclave de áreas densamente pobladas, como ocurre en el Bajo Segura.

En este sentido hay que reaccionar ante planteamientos viciados que centran su atención en la permisiva actuación inmobiliaria. Hecho que se ha podido constatar en las áreas prelitorales que ciñen la vega e incluso en la vecina huerta murciana<sup>12</sup>, donde la demanda de suelo residencial, industrial y terciario ha originado la desaparición de la actividad agrícola en favor de la urbanización de una densa franja periurbana. La aparición de numerosos barbechos, consecuencia del abandono paulatino de los espacios de

11. ANDRES SARASA, J.L.: «El Turismo de interior en la Región de Murcia. Utopías y demagogias», *Papeles de Geografía*, número 20, Murcia, Universidad de Murcia, 1994, pp. 107-118.

12. CALVO GARCÍA-TORNEL, F.: *Continuidad y cambio en la huerta de Murcia*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1982, 353 p. SERRANO MARTINEZ, J.M.: *Jerarquía de ciudades y áreas de influencia en la Región de Murcia*, Murcia, Departamento de Geografía General, 1984, 440 p. CALVO F. y HERIN R.: *Murcia geoscopia de una ciudad española a final del s. XX*, Murcia, Universidad y Ayuntamiento de Murcia, 1986, 195 p.

cultivo, ha dado lugar a su vez, a la proliferación de plagas, que merman las producciones agrícolas colindantes, ante el difícil control de las mismas.

Con estos antecedentes la propuesta para el desarrollo de un «turismo rural» en el Bajo Segura, requiere un consenso político comarcal y una planificación minuciosa y con una perspectiva supramunicipal por la trascendencia que puede tener para evitar ruptura tanto en la estructura territorial como en el sistema económico y poblacional de la comarca. Llegado a este extremo es necesario realizar un análisis global de la zona, que comprenda al menos tres factores fundamentales:

- la «capacidad de carga» del territorio en relación a los usos turísticos emplazados en él;
- la vulnerabilidad de un espacio realmente frágil por constituir una reserva medioambiental y paisajística de gran valor;
- la potencialidad de la zona a los distintos usos que se quieren incorporar.

No hay que olvidar que la implantación de equipamientos y de infraestructuras modernas ligadas al turismo en espacios como el que reseñamos, entraña frecuentemente una degradación de orden estético de los paisajes y de los emplazamientos. Todo ello conlleva un proceso irreversible en el que las administraciones municipales deberían de apostar, ante todo, por conservar las potencialidades endógenas del espacio de huerta, y no contribuir más a su deterioro, atendiendo a la aplicación de prácticas turísticas sostenibles, que consigan una revalorización del medio rural como un valor en alza -por sus recursos naturales, patrimoniales y paisajes culturales tradicionales- haciéndolo más competitivo para las actividades económicas, y más atractivo para la población.

## **V. POLÍTICAS DE DESARROLLO DEL TURISMO DE INTERIOR EN EL BAJO SEGURA**

«El Programa de diversificación y desarrollo económico de zonas rurales. Comarca Vega Baja del Segura», cuyo convenio se firmó entre Antonio Jiménez, Director General de la Conselleria d'Agricultura de la Generalitat Valenciana y José Rocamora como Presidente del Grupo de Acción Local «Bevader», promotor del proyecto y alcalde de Granja de Rocamora, a finales de octubre de 1997. Las inversiones previstas ascienden a dos mil quinientos millones de pesetas a ejecutar durante los años 1998 y 1999. En él se contemplan las estrategias de desarrollo para los municipios rurales de la comarca, que dejan fuera a los municipios litorales de Torrevieja, Guardamar y Pilar de la Horadada, así como el núcleo urbano de Orihuela. El objetivo primordial es el desarrollo endógeno y sostenido de la zona de

aplicación, a través de la diversificación de la economía rural, persiguiendo el mantenimiento de la población, elevando las rentas y el bienestar social de sus habitantes a otras zonas más desarrolladas, además de asegurar la conservación del espacio y de los recursos naturales.

Para ello se intenta aprovechar las ventajas y los recursos propios que la comarca posee, entre los que destacan: la localización geográfica dentro del arco mediterráneo; la proximidad a zonas dinámicas colindantes (litoral, corredor del Vinalopó y Región Murciana) en la búsqueda de una complementariedad de rentas con los sectores ya consolidados; mantenimiento y potenciación de las ventajas medioambientales del espacio natural como elemento de una clientela de mayor calidad; creación de nuevas actividades con mayor valor añadido vinculadas a la producción agraria para potenciar un nuevo modelo de desarrollo rural.

En este sentido las estrategias intentan potenciar los puntos fuertes ya existentes de su actividad económica, así como el aprovechamiento de las oportunidades del entorno propiciado por el desarrollo turístico del litoral, convirtiendo a estos municipios en un área de influencia -de ocio, recreación y residencia de la costa- atendiendo a criterios de sostenibilidad.

El programa de desarrollo se puede sintetizar en cuatro ejes o líneas de actuación: 1) localización de nuevas actividades complementarias a las industrias de los entornos próximos aprovechando el proceso de externalización productiva; 2) revalorización de los productos de la huerta mediante su industrialización y protección comercial (denominaciones de origen); 3) cualificación de la población activa con acciones que tiendan con la profesionalización del elemento humano; 4) la creación de servicios turísticos para las poblaciones del entorno, prestando especial atención al turismo de proximidad y corta duración, así como a un «agroturismo» como forma de promoción global de la zona.

Para desarrollar este último aspecto el Programa contempla una serie de medidas que tiene como fin la puesta en valor del patrimonio rural así como la renovación y desarrollo de los núcleos municipales. Estas son, fundamentalmente, las siguientes: a) mejora de infraestructuras de todo tipo (caminos, veredas, instalaciones de agua y electricidad entre otras); b) creación de nuevas áreas de recreo (equipamiento social y deportivo) y dotación de servicios (alojamientos y mejora de equipamiento municipal); c) apoyo a la creación y difusión cultural que recupere la idiosincrasia del espacio rural; d) regeneración de los espacios urbanos (embellecimiento de los pueblos, conservación arquitectura tradicional y rehabilitación de edificios singulares); e) protección, defensa y valorización de los recursos naturales y del paisaje (rutas verdes, aulas de la naturaleza, eliminación y reciclaje de residuos para preservar el valor medioambiental y paisajístico).

## VI. EVALUACIÓN DE LOS RECURSOS DEL INTERIOR EN EL BAJO SEGURA

Los recursos existentes en los municipios huertanos del Bajo Segura, asociados al patrimonio histórico-cultural, medioambiental, y a prácticas rurales fundamentalmente, convierten su conservación no sólo en un reclamo turístico sino en una más que justificada exigencia social<sup>13</sup>. Por tanto, se impone, como premisa básica en el tratamiento de los recursos, la tarea de asegurar su permanencia. Por otra parte, y en función de su orientación de mercado, habría que acometer su adecuación al consumo turístico, para lo cual son claves elementos como:

a) Infraestructura para la gestión de visitantes-turistas: control de visitantes, dispositivos de información-interpretación de recursos, vigilancia de usos nocivos, creación de elementos de información válidos para los procesos de planificación.

b) Señalización adecuada de los recursos derivada de la inclusión de los mismos en circuitos o rutas. Por tanto es necesario una evaluación de la oferta que aporta cada municipio, no sólo de forma cuantitativa y descriptiva, sino mediante la fijación del grado y forma de explotación.

c) Generación de servicios y consumo de bienes en torno a los recursos para contribuir a su activación y custodia. En determinados casos, sería interesante la regulación de la visita o disfrute del recurso mediante precio.

d) Las manifestaciones culturales que constituyen recursos han de pasar a estructurarse en una programación bien elaborada, fijada con la antelación suficiente y distribuida en los canales adecuados para que adquiera significación turística.

e) Difusión de los recursos a su potencial demanda, adecuando la oferta a las necesidades derivadas de los distintos segmentos de mercado.

f) Disposición de estructuras de comercialización aptas para convertir a los recursos en productos, o en su caso en microproductos, aumentando el atractivo turístico. Aspectos estos que deben de contemplarse en el planeamiento municipal que fije las estrategias para su desarrollo turístico.

g) Fomentar el papel de los agentes de desarrollo local (cooperativas, mancomunidades, asociaciones y grupos de acción local, entre otros) para generar políticas de arrastre que contribuyan al desarrollo socioeconómico.

Debido a los múltiples recursos existentes en el Bajo Segura, su aprovechamiento óptimo aconseja su asociación para incrementar su atractivo en el mercado. Por ello sugerimos la elaboración de rutas y de circuitos turísticos, en función de las propias características de la demanda, a la vez que se consigue aunar en un proyecto común a municipios que no tienen una

13. CONFEDERACION EMPRESARIAL DE LA PROVINCIA DE ALICANTE (COEPA): Estudio de la oferta turística complementaria en la provincia de Alicante, Alicante, 1994, 158 p.



significación turística por sí mismos. De esta forma se da a conocer un determinado espacio en forma de visitas de corta duración, enlazando enclaves relativamente cercanos. Por otra parte se presenta un formato de producto turístico cerrado, es decir, con excursiones itinerantes y con contenido diverso a los diferentes circuitos que se ofertan<sup>14</sup>. El Bajo Segura ofrece un amplio abanico de posibilidades para que sus atractivos potencialmente turísticos calen hondamente en las inquietudes de la población visitante. A título de ejemplo se presentan algunas de las rutas que se pueden crear y que ponen de manifiesto la riqueza de recursos que ofrece la comarca:

- **Parajes naturales:** este espacio cuenta con importantes zonas de valor medioambiental como son El Hondo, las lagunas de la Mata y Torrevieja, el campo dunar del Guardamar del Segura, las pinadas de Campoamor, San Miguel de Salinas y Benejúzar, el pantano de la Pedrera (Bigastro), el Hoyo Serrano (Almoradí-Algorfa), Cabezos de los Ojales y Fuente Honda (Albatera) y las Sierras de Albatera, Callosa y Orihuela, destacando en ésta última su conocido palmeral.

- **La ruta del agua:** el eje del río Segura ofrece un itinerario idóneo para conocer la importancia que el agua ha tenido en el desarrollo comarcal, pues a lo largo de esa vía se toma contacto tanto con el sistema de riego tradicional (ocho azudes, tres de ellos con importantes norias) como con las infraestructuras de riego de principios de siglo (captaciones de Riegos de Levante) y de mediados de los años cincuenta (elevaciones y casetas transformadoras) algunas de ellas de gran belleza que han quedado individualizadas y sin uso tras el corte de meandros y posterior ajardinamiento por el Plan de Defensa de Avenidas de la Cuenca del Segura. Sin olvidar el sistema tradicional de reserva de agua como son los aljibes de Gasparito, en Rojales, o los de la Barriada del Raiguero en Almoradí. También sobresale el Molino de la Ciudad (Orihuela).

- **Museos temáticos:** la búsqueda de las señas de identidad de la población del Bajo Segura, se ha visto en los últimos años incrementada con la recuperación de sus ancestros. Así se ofrece al visitante una variada y rica oferta museística como son: los arqueológicos y etnográficos de numerosas poblaciones entre las que destacan San Fulgencio, Rojales y Orihuela; el de pintura y arte sacro de Orihuela; el museo Diocesano de Catral; el huertano de Almoradí; el del cáñamo en Callosa; los de Semana Santa de Albatera, Callosa y Orihuela.

- **Paisajes culturales agrícolas:** la riqueza y diversidad agrícola y patrimonial de los espacios rurales posibilitan una serie de itinerarios

14. MARTÍNEZ PUCHE A. Y OTROS, «La estructura Económica del Eje del Vinalopó: El turismo en el Eje del Vinalopó», en *Ordenación del Territorio y planificación estratégica en el eje de desarrollo del Vinalopó*, Alicante, Universidad de Alicante, 1996, pp. 204-211.

formativos, en los que ha quedado patente la huella de los antiguos procesos de colonización agrícola: la propiedad señorial de Jacarilla (siglo XVII); las Pías Fundaciones del Cardenal Belluga (s. XVIII); colonias agrícolas en el secano (s. XIX), junto a las transformaciones recientes y el trasvase Tajo Segura (s. XX).

– **Recorridos urbanos:** en la huerta, debido a su importancia histórica, se ubican casi la totalidad de las cabeceras municipales de la comarca. Este hecho, unido a la tradicional dispersión agrícola (caseríos de mota y pueblos lineales), y la cercanía de los mismos, constituye en sí una ruta urbana de gran interés, por la morfología de la trama urbana ex novo (poblaciones reconstruidas tras el terremoto de 1829), como otras musulmanas adosadas a las laderas montañosas y coronadas por hitos monumentales -castillos, ermitas y seminarios- como en el caso de Cox, Callosa de Segura y Orihuela, así como la existencia de habitat troglodítico en Rojales. Otro elemento a destacar sería la existencia de mercados urbanos semanales (Almoradí) que dinamizan las poblaciones y atraen a residentes procedentes del litoral. Sin olvidar la amplia oferta de recursos gastronómicos localizados por el área objeto de estudio.

– **Ciudad monumental de Orihuela:** la capital comarcal ofrece al visitante un rico patrimonio arquitectónico con cinco monumentos nacionales y un buen número de edificaciones, tanto civiles como religiosas, que han contribuido a singularizar su impronta urbana. El centro histórico acoge fachadas de indudable valor artístico (gótico, renacimiento, barroco, rococó y neoclásico entre otras), exponente de la evolución que ha seguido esta ciudad marcada por su pasado eclesiástico y señorial. Además el atractivo cultural se complementa con los museos temáticos, entre los que destaca la Casa-museo de Miguel Hernández.

– **Ocio Juvenil:** según el Censo de Población de 1991, el segmento de edad menor de 20 años representa el 30% de los habitantes del Bajo Segura. Con relación a ello existe en las poblaciones del interior una infraestructura notable de establecimientos dedicados al ocio juvenil, entre los que sobresalen Dolores y Almoradí. Además se cuenta con una serie de macrodiscotecas, algunas de renombre nacional, como Central Rock (Almoradí), Metro (Bigastro) y Thamesis (Redován), que complementan la oferta lúdico-recreativa del litoral.

– **Las Fiestas** (Carnaval, Moros y Cristianos), ferias (de caballos), romerías (Santa Agueda, San Isidro, el Carmen y el Pilar), y procesiones (patronales y de Semana Santa), contribuyen a la idiosincrasia popular de este territorio que cuenta además con otras tradiciones populares como los grupos de «auroros» y las Cruces de mayo en varias poblaciones huertanas, la «farolata» de Callosa de Segura o los «trovos» de Rincón de Bonanza (Orihuela). Concentradas en época estival, se caracterizan por una gran

variedad y vistosidad, al desarrollarse tanto en los núcleos urbanos, pedanías y barriadas representando un atractivo turístico más para el visitante.

De todo lo anteriormente expuesto se desprende que el Bajo Segura cuenta con una cantidad singular de recursos, que necesitan ser ordenados y planificados adecuadamente, siguiendo criterios de sostenibilidad y racionalidad, estableciendo un marchamo de calidad y «producto propio». Se deberían crear circuitos cuyo origen y destino final radicasen en los municipios más señeros y que a su vez sirvieran de atractivo y complemento para las poblaciones de la franja litoral.

Es de destacar la excesiva importancia concedida a la política de promoción -frente a la de producto en relación al patrimonio histórico-cultural de la comarca- centrada exclusivamente en el caso de Orihuela. Ello conlleva la inserción del patrimonio en acciones de marketing previas, a la adecuación del recurso turístico en producto, derivando en una falta de gestión, inadecuación y desorden de la frecuentación turística. A ello hay que añadir la necesaria coordinación de la Administración con las iniciativas empresariales para activar procesos de desarrollo turístico integrado.

## VII. CONCLUSIONES

El desarrollo turístico de muchos de los municipios litorales del Bajo Segura comenzó en una fecha relativamente temprana, pero el crecimiento de su parque inmobiliario fue extraordinario a finales de los años ochenta y principio de los noventa.

La generación de una oferta residencial basada en precios muy bajos permitió incrementar su población turística y residente que tendría una ocupación masiva en fechas relativamente recientes (principios años noventa). Ello favoreció el desarrollo de urbanizaciones de segunda línea (Rojales, San Fulgencio y San Miguel de Salinas), con importante presencia de población jubilada, ante la mayor tranquilidad ofrecida por estos municipios del interior. Por otra parte en esta zona, al margen de tener un comportamiento residencialista evidente, se ha concentrado la clientela de menores rentas disponibles en virtud de la inexistencia de filtros selectivos en su configuración y de los bajos precios de sus viviendas, por lo que el precio tuvo un peso muy importante a la hora de elegir esos municipios de interior como destino.

A la hora de valorar la incidencia turística en la huerta del Bajo Segura, no hay que olvidar que el territorio forma parte de la colectividad y como tal es parte integrante de la cultura de una determinada sociedad. La decantación hacia un uso turístico convierte ese espacio en área preferente

de consumo y modifica sus funciones tradicionales originando una serie de impactos y conflictos de diversa índole que requieren una adecuada ordenación territorial. Con relación al modelo turístico potencial de la huerta, se está a tiempo de redactar sus correspondientes Planes antes de que se produzca su ocupación. Esto representa una novedad con respecto al litoral, cuya ordenación territorial se ha realizado cuando la capacidad de carga del lugar se ha sobrepasado.

Por otra parte podemos establecer una serie de consideraciones finales en relación al desarrollo de las actividades turísticas y de ocio en los espacios de huerta del Bajo Segura. En primer lugar son espacios donde hay que aprovechar los recursos endógenos, estableciendo un aprovechamiento «sostenible» y racionalizado del territorio, donde la actividad turística no esquilmese esos recursos. En segundo lugar habría que establecer fórmulas integradas de economía social a través de las cooperativas y con la participación de los agentes sociales y económicos, con la intención de que las prácticas turísticas en los espacios comarcales de interior representen un complemento de rentas al agricultor. En tercer lugar establecer un ámbito territorial supramunicipal -por encima de intereses y protagonismos locales- que contemple un marco geográfico más amplio, donde se articule un territorio con características homogéneas y en el que se pueda aplicar una gestión más racionalizada, segura y armónica, integrando las peculiaridades y singularidades de valores naturales, culturales, rurales y humanos. Por tanto es necesario compatibilizar las diferentes actividades asentadas sobre la huerta abarcando desde una política de protección del medio ambiente hasta las medidas económicas y de administración.

Por último sería necesario la aplicación de políticas planificadas adecuadas a las potencialidades del territorio, en un intento de definir los segmentos de demanda y adoptar medidas que posibiliten la determinación de «tipologías turísticas» (cultural, deportivo y rural, entre otras) atendiendo a la naturaleza del potencial «producto», conociendo las políticas de promoción y evitando los impactos que la actividad turística podría provocar en los espacios huertanos. Con una Política de Ordenación del Territorio integrada se eliminarían los abusos y errores cometidos sobre los espacios turísticos ya desarrollados, con lo que protegeríamos los valores paisajísticos y ambientales de la huerta, ajenos al sacrificio derivado de las ventajas económicas inducidas por el turismo.

## RECURSOS TURÍSTICOS DEL BAJO SEGURA I

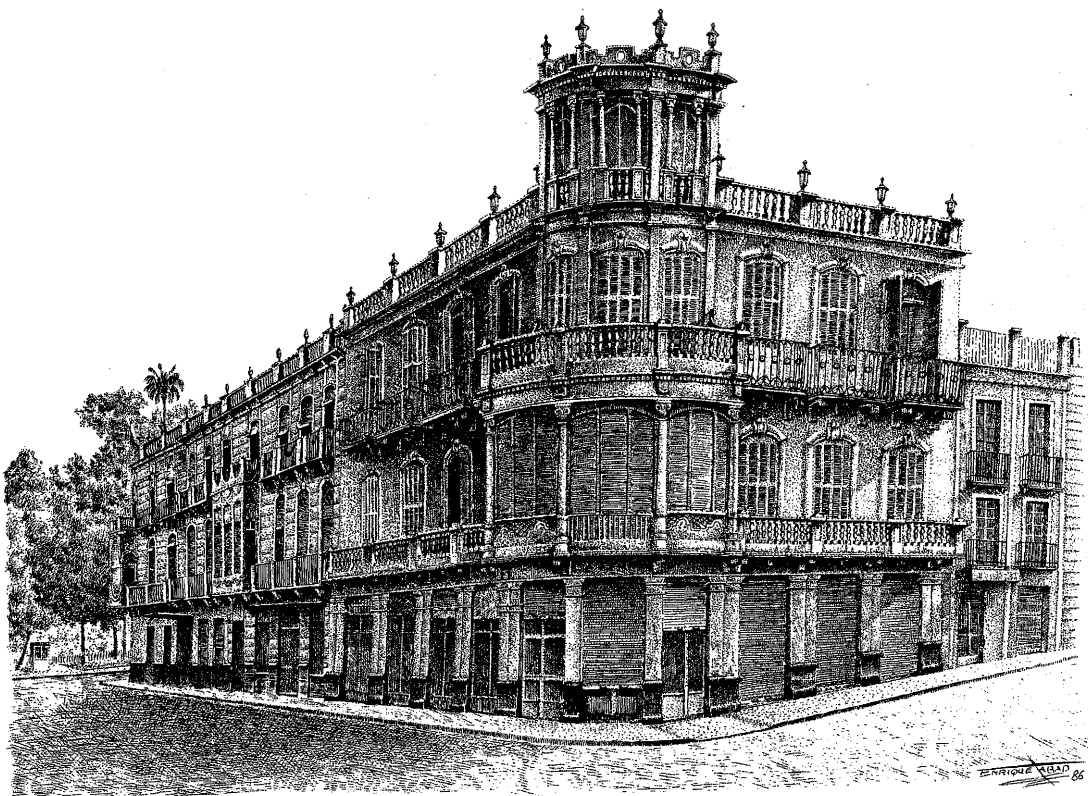
RECURSOS	TIPO DE RECURSOS	ORIENTACIÓN TURÍSTICA	INFRAESTRUCTURAS	ACTUACIONES NECESARIAS
<b>RECURSOS NATURALES</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sª de Callosa y Orihuela</li> <li>• Monte de Benjúzar</li> <li>• La Pedrera</li> <li>• Dunas de Guardamar</li> <li>• Lagunas de Torreveja y La Mata</li> <li>• El Hondo</li> <li>• Pinadas de Campomor y S. Miguel de Salinas</li> <li>• Piedemonte Sª de Albanilla</li> <li>• Cabezos de los Saladares</li> <li>• Palmeral de Orihuela</li> <li>• Hoyo Serrano (Almoradi-Algorfa)</li> <li>• Sª de Albatera</li> <li>• Cabezos de los Ojales y Fuente Honda (Albatera)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Senderismo</li> <li>• Acampadas</li> <li>• Mountain Bike</li> <li>• Escalada</li> <li>• Espeleología</li> <li>• Rutas Ecuestres</li> <li>• Observatorio de aves</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Aulas de la naturaleza</li> <li>• Albergues</li> <li>• Antiguos molinos</li> <li>• Recuperación de azúdes</li> <li>• Mejora de accesibilidad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mantenimiento de los valores ecológicos</li> <li>• Apoyo a la promoción de actividades</li> <li>• Señalización de itinerarios</li> <li>• Acciones coordinadas para preservar el recurso</li> <li>• Aumento de las dotaciones de los recursos hídricos</li> <li>• Saneamiento y caudal ecológico del río</li> </ul>
<b>RECURSOS RURALES</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Llano aluvial del Segura (huerta)</li> <li>• Riegos de Levante (márgenes derecha e izquierda)</li> <li>• Saladares S. Isidro</li> <li>• Transformaciones del trasvase</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rutas ecuestres</li> <li>• Ciclounismo</li> <li>• Granjas Escuelas</li> <li>• Centros de Interpretación</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Casas rurales</li> <li>• Aljibes</li> <li>• Azúdes</li> <li>• Norías</li> <li>• Pedanías rurales</li> <li>• Estaciones elevadoras y pozos</li> <li>• Almazaras</li> <li>• Bodegas</li> <li>• Molinos harineros y pimentoneros</li> <li>• Pueblos calle</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Inventario de recursos etnográficos</li> <li>• Rehabilitación casas rurales</li> <li>• Señalización itinerarios</li> <li>• Acondicionamiento de caminos y veredas</li> <li>• Mejora accesibilidad</li> <li>• Dotación de camping</li> </ul>
<b>RECURSOS PATRIMONIALES</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Centro Histórico monumental de Orihuela</li> <li>• Iglesia San Marín de Callosa</li> <li>• Iglesia Santiago de Albatera</li> <li>• Palacio y jardines de Ircanilla</li> <li>• Conjunto señorial de Algorfa</li> <li>• Yacimientos arqueológicos</li> <li>• Arqueología industrial</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Visitas culturales guiadas</li> <li>• Visitas didácticas de colegios</li> <li>• Itinerarios de recreo para la tercera edad</li> <li>• Actividades formativas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Iglesias</li> <li>• Conventos</li> <li>• Palacios y casas nobiliarias</li> <li>• Castillos</li> <li>• Ermitas</li> <li>• Poblaciones reconstruidas</li> <li>• Mercadillos semanales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presencia de guías y personal cualificado</li> <li>• Planificación y comercialización del recurso</li> <li>• Recordos temáticos y urbanos</li> <li>• Organizar actos públicos y culturales en estos marcos singulares</li> <li>• Mejora de la imagen urbana</li> <li>• Donación reglada de plazas hoteleras</li> <li>• Calidad en el nivel de servicios</li> <li>• Protección y restauración del patrimonio</li> <li>• Usos funcionales del patrimonio</li> <li>• Organización de Congresos y Jornadas</li> <li>• Mantenimiento de elementos arquitectónicos propios</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

## RECURSOS TURÍSTICOS DEL BAJO SEGURA II

	TIPO DE RECURSOS	ORIENTACIÓN TURÍSTICA	POTENCIALIDADES	ACTUACIONES NECESARIAS
<b>RECURSOS DEPORTIVOS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Campos de golf</li> <li>• Varios (pista y aire libre)</li> <li>• Áreas naturales y de recreo</li> <li>• Paraje del Cuchillo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Segmentos de edad joven y adultos</li> <li>• Senderismo</li> <li>• Cicloturismo</li> <li>• Caza</li> <li>• Pesca</li> <li>• Espeleología</li> <li>• Escalada</li> <li>• Colmbicultura</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Intensa red de caminos y veredas para uso deportivo en los meandros ganados al río</li> <li>• Instalaciones deportivas existentes en las poblaciones</li> <li>• Condiciones térmicas adecuadas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mejora y actualización de las infraestructuras deportivas existentes</li> <li>• Creación de nuevas ofertas deportivas</li> <li>• Mayor dotación de polideportivos y pistas al aire libre</li> <li>• Promoción e instalaciones de tiro</li> <li>• Campamentos comarcales</li> <li>• Recuperación de deportes tradicionales (caliche, pique y pelota a la larga)</li> </ul>
<b>RECURSOS ARTESANALES</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cerámica</li> <li>• Madera</li> <li>• Recuperación de trabajos tradicionales elaborados con cáñamo, esparto (cestería, alpagatas)</li> <li>• Confección artesanal de prendas de algodón</li> <li>• Tapicería</li> <li>• Trabajos en cuero</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Exhibiciones</li> <li>• Exposiciones</li> <li>• Posibilidad de compra</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocimientos de los recursos por parte de los visitantes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mayor promoción exterior (denominación de origen)</li> <li>• Diversificación industrial</li> <li>• Creación de centros de formación para la recuperación de trabajos artesanales</li> </ul>
<b>RECURSOS GASTRONÓMICOS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Embutidos</li> <li>• Pastas y dulces</li> <li>• Panadería y bollería</li> <li>• Conservas</li> <li>• Restauración cocina tradicional</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Visitantes procedentes de centros urbanos y del litoral</li> <li>• Amantes de la buena mesa</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Disponibilidad de buenos restaurantes reconocidos</li> <li>• Variada gastronomía local</li> <li>• Semanas gastronómicas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mejor señalización</li> <li>• Mayor promoción</li> <li>• Coordinación entre los responsables políticos y hosteleros</li> <li>• Aumentar calidad de oferta gastronómica</li> <li>• Creación de imagen para proyección en los mercados exteriores</li> <li>• Ferias agroalimentarias</li> <li>• Fomentar el asociacionismo</li> </ul>
<b>MUSEOS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Etnográficos</li> <li>• Diocesanos</li> <li>• Semana Santa</li> <li>• Arqueológicos</li> <li>• Huertanos</li> <li>• Casas-museos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Visitas metropolitanas y del litoral</li> <li>• Itinerarios culturales y formativos</li> <li>• Colegios</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cercanía aérea densamente pobladas</li> <li>• Recursos variados y singulares</li> <li>• Polarización de los museos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Incentivar las actividades de comunicación</li> <li>• Señalización adecuada</li> <li>• Paneles explicativos</li> <li>• Políticas promoción</li> <li>• Definición de los segmentos de demanda</li> <li>• Elaboración de cuadernillos didácticos</li> </ul>
<b>FIESTAS POPULARES</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fiestas de Moros y Cristianos</li> <li>• Procesiones Semana Santa</li> <li>• Fiestas Patronales</li> <li>• Romerías</li> <li>• Carnaval</li> <li>• Carreras, arrastre y doma</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Visitantes estivales de la costa</li> <li>• Visitantes de poblaciones metropolitanas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Catalogadas de interés turístico</li> <li>• Realizadas en fechas estivales y vacacionales</li> <li>• Demostraciones y concursos de carreras, arrastre y doma</li> <li>• Feria de ganado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mejorar su promoción</li> <li>• Negociar con los operadores turísticos</li> <li>• Mantenimiento de la idiosincrasia local</li> <li>• Recuperación de la indumentaria típica</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.



Orihuela. Esquina C/ Calderón de la Barca. Calle San Pascual.